Nuevos horizontes para la Moral

April 23, 2020



(*Un plan para resucitar la moral*, por **Marciano Vidal**,

en Vida Nueva 19/04/2020)

Me sitúo en el campo de la Teología Moral, a cuyo cultivo he dedicado mis fuerzas durante bastantes años, y me pregunto sobre las repercusiones que nos puede -o, nos debe- aportar la experiencia de esta pandemia global.  Formulo esas repercusiones desde una reflexión conducida por la sinergia del *deseo* y del *pronóstico*.

Quizás debido a las atávicas querencias hacia las tablas morales, sintetizo mis pronósticos-deseos en un decálogo.

1. Sé consciente de la **Vulnerabilidad.**

A lo largo de los últimos 50 años hemos trabajado por incorporar a la Teología Moral el principio de la *autonomía* del sujeto. Sin abandonar esa orientación básica es necesario enriquecerla con la conciencia explícita de la *condición vulnerable* del sujeto autónomo. Sé que esta orientación ha ido cobrando espacio en el campo de la bioética. Es necesario extenderla al conjunto de la Teología Moral.

1. Piensa y actúa con una **Responsabilidad compartida con todos los sujetos humanos.**

Fue un avance humano la toma de conciencia de la responsabilidad individual. Pero, hemos de progresar: la responsabilidad ha de ser compartida por todos los sujetos humanos, porque *a todos les atañe lo mismo*.

1. Una **Gobernanza a escala mundial**.

De la responsabilidad globalmente compartida han de nacer estructuras e instituciones a escala global. Se impone la necesidad de construir una justa y eficiente Gobernanza mundial, tal como viene pidiendo la doctrina social de la Iglesia católica.

1. Principio de **Precaución.**

No inicies algo si no tienes conocimiento y control de sus posibles efectos. Este principio postula *políticas de vigilancia y de control a escala mundial*. El crecimiento por el crecimiento (la ciencia por la ciencia) es una pendiente resbaladiza hacia el abismo de la aniquilación.

1. La **Emergencia** es ya un horizonte ineludible para la responsabilidad humana.

Ello conlleva la obligación de estar preparados colectivamente para responder adecuadamente a las emergencias concretas. Hasta el presente, la única emergencia que tiene respuesta preparada es la guerra. Desaparezca esta preparación y preparémonos para otras posibles emergencias.

1. La **Ciencia** y la **Técnica**han de ser valoradas **desde el êthos del servicio**.

Superados los mitos del cientificismo y del tecnicismo, la ciencia y la técnica han de recobrar su función salvífica: en lugar de “forjar espadas” han de sostener y elevar *la salud de la humanidad* en el sentido pleno de “salud”.

1. Nueva **Aritmética ética de los bienes humanos.**

Sin eliminar la propiedad privada, es preciso construir bienes públicos (sanidad, educación, cultura, etc.) fuertes y eficaces. Por otra parte, en las decisiones políticas el valor de toda persona (sea cual sea su condición y su edad) ha de prevalecer sobre otras consideraciones, incluidas las de carácter económico.

1. Nueva**Alianza con la Naturaleza**.

No carece de credibilidad la afirmación de que la próxima, si se da, será una *Emergencia ecológica*. La *conversión ecológica*, siguiendo la enseñanza del papa Francisco, es un imperativo ético de primer orden.

1. El **êthos humanista** y la **opción preferencial hacia el pobre**.

Sin estas dos opciones no se puede construir un mundo habitable. Recuérdese que la etimología de *êthos* remite a un *lugar habitable*.

1. **Descenso y hasta desaparición de los preceptos religiosos.**

La pandemia nos ha hecho ver la inanidad de la religión cuando esta se convierte en explicación científica y en obligación moral. Desde hace tiempo vengo sugiriendo que las *acciones religiosas* no sean consideradas como *preceptos morales*.

**Marciano Vidal**, C. SS. R.
Teólogo moralista